

¿Qué dice la Iglesia Católica sobre la Inmigración?

¿Apoya la Iglesia Católica la inmigración ilegal?

Los Obispos católicos no condonan la entrada ilegal o la burla de las leyes de inmigración de nuestra nación. Los Obispos creen que se necesitan reformas para que el sistema de inmigración de nuestra nación responda a las realidades de familias separadas y a las demandas de trabajo que obligan a las personas a emigrar a los Estados Unidos, ya sea de una manera autorizada o no.

La economía de nuestra nación demanda la mano de obra extranjera; sin embargo, no hay visas suficientes para satisfacer esa demanda. Familiares cercanos de ciudadanos de los Estados Unidos y de residentes permanentes legales enfrentan separaciones irrazonablemente largas, algunas veces veinte años o más, debido a atrasos de visas disponibles. Las leyes y políticas de inmigración de los Estados Unidos necesitan ser puestas al día para reflejar esas realidades.

¿Apoya la Iglesia Católica la “amnistía”?

La “amnistía”, como se entiende comunmente, implica un perdón y una recompensa para aquéllos que no obedecieron las leyes de inmigración, creando iniquidades para quienes esperan por una entrada legal. Los Obispos católicos apoyan una legalización ganada para aquéllos que están en este país en un estatus no autorizado, que satisfacen requisitos razonables y son admisibles por lo demás. Por varios años, los Obispos han apoyado la discusión de AgJOBS, legislación federal que ayudaría a los trabajadores agrícolas a trabajar en la industria de la agricultura. Permitted a ganar la legalización a trabajadores experimentados en los campos, que permanecerán en la agricultura de tres a cinco años más, ayudará a los agricultores a cosechar los productos destinados para nuestras mesas.

¿Por qué se interesa la Iglesia en las normas de inmigración?

Históricamente, la Iglesia Católica ha mantenido un gran interés en la inmigración y en cómo la política pública afecta a los inmigrantes que buscan una nueva vida en los Estados Unidos. Basada en las enseñanzas de la Escritura y en las enseñanzas sociales católicas, así como en su propia experiencia como una Iglesia inmigrante en los Estados Unidos, la Iglesia Católica está obligada a levantar su voz en nombre de aquéllos que están marginados y cuyos derechos dados por Dios no son respetados.

La Iglesia cree que las actuales leyes y normas de inmigración han llevado con frecuencia a socavar la dignidad humana de los inmigrantes y han mantenido separadas a las familias. El sistema de inmigración existente ha resultado en un creciente número de personas en este país en una capacidad no autorizada, viviendo en las sombras, mientras trabajan sin descanso en empleos que, de otra manera no serían desempeñados. Y las estrategias para proteger la frontera de nuestra nación no han sido efectivas, y han llevado a la muerte a miles de trabajadores itinerantes.

La Iglesia tiene la responsabilidad de hacer brillar el mensaje de Dios en esta cuestión y de ayudar a construir puentes entre todas las partes, de modo que se pueda crear un sistema de inmigración que sea justo para todos y sirva el bien común, incluyendo las legítimas preocupaciones acerca de la seguridad de nuestra nación.

(Fuente: Justice for Immigrants: The Catholic Campaign for Immigration Reform)

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos? [...] Cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí”.

Mt 25:37-38, 40



7 Mitos Sobre la Inmigración

MITO #1: Los inmigrantes no pagan impuestos. Los inmigrantes pagan impuestos sobre los ingresos, la propiedad, las ventas, y otros impuestos a nivel local, federal y estatal. En lo que se refiere a los pagos del impuesto sobre los ingresos, las fuentes varían en sus cuentas, mas un campo de estudios encuentra que los inmigrantes pagan entre 90 y 140 billones de dólares al año en impuestos federales, estatales y locales. Los inmigrantes indocumentados también pagan impuestos, como prueba el “archivo suspensivo” (“suspense file”) de la Administración del Seguro Social (impuestos que no corresponden a nombres y números de seguro social de trabajadores), el cual aumentó en 20 millones de dólares entre 1990 y 1998.

(http://www.immigrationforum.org/about/articles/tax_study.htm)

MITO#2: Los inmigrantes vienen aquí para recibir asistencia social (welfare).

Los inmigrantes vienen a trabajar y a reunirse con familiares. La participación de la fuerza de trabajo inmigrante es consistentemente más alta que la de los nativos, y los trabajadores inmigrantes hacen una mayor contribución a la fuerza de trabajo de los Estados Unidos (12.4%) que la población de los Estados Unidos (11.5%). Más aún, la proporción entre el uso de beneficios públicos de los inmigrantes y la cantidad de impuestos que pagan es consistentemente favorable a los Estados Unidos. En un estimado, los inmigrantes ganan unos \$240 billones de dólares al año, pagan unos 90 billones al año de impuestos, y usan unos 5 billones de dólares de beneficios públicos. En otra parte de la información, los pagos de impuestos de los inmigrantes suman de 20 a 30 billones de dólares más que la cantidad de servicios del gobierno que usan. (“Questioning Immigration Policy – Can We Afford to Open Our Arms?”, Friends Committee on National Legislation Document #G-606-DOM, January 25, 1996.

www.fas.org/pub/gen/fcnl/immigra.html)

MITO #3: Los inmigrantes les quitan trabajos y oportunidades a los americanos. La ola más grande de inmigrantes a los Estados Unidos, desde principios de los 1900, coincidió con nuestro porcentaje de desempleo más bajo y nuestro crecimiento económico más rápido. Empresarios inmigrantes crearon empleos para trabajadores de los Estados Unidos y extranjeros, y estudiantes nacidos en el extranjero permitieron que muchos de los programas de graduados de los Estados Unidos mantuvieran sus puertas abiertas. Aunque no se ha realizado ningún estudio exhaustivo sobre los negocios propiedad de inmigrantes, tenemos un sin número de ejemplos: en el Valle Silicon, compañías que empezaron inmigrantes chinos e hindúes generaron más de 19.5 millones de dólares en ventas y cerca de 73,000 empleos en el año 2000. (Richard Vedder, Lowell Gallaway, and Stephen Moore, Immigration and Unemployment: New Evidence, Alexis de Tocqueville Institution, Arlington, VA (Mar. 1994), p. 13)

MITO #4: Los inmigrantes son una sangría para la economía de los Estados Unidos. Durante los años 1990, la mitad de todos los trabajadores nuevos eran extranjeros, llenando los vacíos dejados por trabajadores nativos en el extremo alto y en el bajo del espectro. Los inmigrantes ocupan empleos en sectores claves, empiezan su propio negocio, y contribuyen a una economía floreciente. El

beneficio neto de la inmigración a los Estados Unidos llega casi a los 10 billones de dólares anualmente. Como señala Alan Greenspan, el 70% de los inmigrantes llegan a una edad excelente para trabajar. Eso significa que no hemos gastado ni un centavo en su educación, y sin embargo son trasplantados a nuestra fuerza laboral y contribuirán 500 billones de dólares a nuestro sistema de seguro social en los próximos 20 años. (Andrew Sum, Mykhaylo Trubskyy, Ishwar Khatiwada, et al., Immigrant Works in the New England Labor Market: Implications for Workforce Development Policy, Center for Labor Market Studies, Northeastern University, Boston, Prepared for the New England Regional Office, the Employment and Training Administration, and the U.S. Department of Labor, Boston, Massachusetts, October 2002. <http://www.nupr.neu.edu/1102/immigration.PDF#search=cen%20for%20labor%20market%20studies%20at%20Northeastern%20University%20studies>)

MITO #5: Los inmigrantes no quieren aprender inglés o hacerse americanos. Dentro de los diez años de haber llegado, más del 75% de los inmigrantes hablan inglés bien; más aún, la demanda de clases de inglés a nivel de adultos excede en mucho a la oferta. Más del 33% de los inmigrantes son ciudadanos por naturalización; dado el aumento de la inmigración en los años 1990, esta cifra se elevará en los próximos años, al hacerse elegibles para la naturalización más residentes permanentes legales. El número de inmigrantes haciéndose ciudadanos aumentó bruscamente después de dos eventos: la promulgación de las leyes de reforma de inmigración y asistencia social en 1996, y los ataques terroristas en el 2001.

(Simon Romero and Janet Elder, “Hispanics in the US Report Optimism” New York Times, Aug. 6, 2003)

MITO #6: La mayoría de los inmigrantes cruzan la frontera ilegalmente. Alrededor del 75% de los inmigrantes de hoy día tienen visas legales permanentes (de inmigrantes); del 25% que está indocumentado, el 40% se quedó más allá de las visas temporales (de no-inmigrantes). (Department of Homeland Security <http://uscis.gov/graphics/shared/statistics/index.htm>)

MITO #7: La protección débil de la frontera de los Estados Unidos ha llevado a una alta inmigración indocumentada. De 1986 a 1998, el presupuesto de la Border Patrol (Patrulla de la Frontera) aumentó seis veces más, y el número de agentes estacionados en nuestra frontera suroeste se duplicó a 8,500. La Patrulla de la Frontera también fortaleció su estrategia para proteger la frontera, fortificando fuertemente puntos urbanos típicos de entrada y empujando a los itinerantes hacia peligrosas áreas desérticas, con la esperanza de hacerlos desistir de sus propósitos de cruzarla. En cambio, la población inmigrante indocumentada se duplicó en ese espacio de tiempo, a 8 millones – a pesar de la legalización de cerca de 3 millones de inmigrantes después de la promulgación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración en 1986. Una avenida legal insuficiente para que los inmigrantes entren a los Estados Unidos, comparada con el número de empleos que necesitan trabajadores, ha contribuido significativamente a esta interrogante actual. (Immigration and Naturalization: http://www.ncjrs.ondcppubs/publications/enforce/border/ins_3.html)